

EL LOBO (FEROZ) DE LA SEMANA

hermano LOBO

NUM. 183 • AÑO IV • 8 DE NOVIEMBRE DE 1975 • 15 PÁGS.

SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE C...



La protesta de Caperucita

HERMANO Lobo: la verdad es que eres un demócrata y un rojo, y hasta un poco golfo, que yo creo que con tanto rollo de Carlos Marx tú lo que querías era hacerme a mí una desgraciada para que acabase yo en el reformatorio, como la de «Furtivos» (que

me ha llevado la abuelita al cine), liada con un quinquí y con un alimañero, que figúrate el trajín, y menos mal el señor gobernador, que ponía un poco de orden de vez en cuando en aquel monte de las ánimas.

No sé si es el señor gobernador el que

ha puesto orden en la revista esa del «Hermano Lobo», y el que te ha metido a ti el puro, macho, pero bien merecido te lo tenías por masón y por sifilitico, que una cosa es advertir al personal a base de colmos, pingaetas y charadas, y otra cosa es andar malmetiendo todo el santo día con la libérté y la egalitié, que esas cosas no pueden ser buenas, que cuando se dicen en francés por algo será, como cocotte y eso, que el francés es una lengua que sólo está para decir cosas feas. Ya sabes que yo soy tan progre como la que más, y de estrecha nada monada, que más de una ordalia nos tenemos corrida tú y yo en pleno bosque, en plan comuna, pero es que tú te pasas, macho, que ya te crees que porque le vamos a atizar a la morisma somos otra vez un Imperio y una cosa, y hale, vuelta a quemar herejes, ahora herejes de derechas que son los peores, y eso no, hermano, que sólo os mueve el revanchismo, lobo, y lo malo que tenéis el pueblo y los lobos es eso, el revanchismo, que en seguida voláis tranvías, despojáis las panaderías, violáis a la panadera, os coméis la fabiola y prendéis fuego a la catedral de Burgos, aprovechando que se le caen los arbo- tantes. O sea en plan 36.

Que te está bien por alterar el orden público, hermano lobo, que eres vago y

maleante y no diré que has incurrido en la ley de peligrosidad social, sino que la peligrosidad social eres tú y no me extrañaría que te hubieran atrapado en el drugstore de Velázquez, antes de precintarlo, con esos cien hijos de San Luis Cernuda (sarasates todos) que lo uno trae lo otro y todavía vas a acabar tii como el Pasolini. Proxeneta, rojo, desde ahora te vas a acostar con el artículo dos, que lo que es a mí no me tocas ni un pelo de la caperuza. ■ U.



Y el lobo se explica

A mí me pasan estas cosas por andar siempre con malas compañías. Pero a uno las ideas le vienen de herencia. Mi bisabuelo fue un lobo krausista, amigo de Sanz del Río y se pasó la vida mordiéndole el calcañar a D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Mi abuelo hizo los estudios en la Institución Libre de Enseñanza; era un lobo infeliz que en vez de matar cabritillos acompañaba como un bendito a los profesores lai-

